

Cuentos cortos sin sentido para gente sin tiempo

Carlos Miguel López Tovar

Image not found.

Capítulo 1

Un día con Jaime

-ring, ring... ring, ring...- sonó el viejo reloj en su mesita de noche, seis de la mañana marcaba el reloj y Jaime lentamente y aún un poco dormido se dirige al baño, antes de las siete de la mañana debe salir. Desayuna, cierra la puerta, mira al cielo; piensa: -un día más de mi vida-.

La velocidad del día

Se abren puertas, cierran ventanas, suenan teléfonos con risas en las llamadas. Viajan corriendo, caminando, en metro, en bus, en bicicleta; todos corriendo sin interesarse uno por el otro. Sopla el viento, vuelan las hojas; susurran los árboles y dormitando un obrero. Caminan con sus sombras, caminan con un perro. Compra un helado, mucho sol, pocas gafas ni un paraguas. Pasa el tiempo, y solo queda la velocidad de la vida.

Hoy por mí, mañana también

-¿Para qué hago la fila?, tengo frío y pereza, además quiero sentarme...- pensó aquel burrito de pelo corto, corbata y pantalones "salta-charcos" mientras, empujando al resto de la granja, intentaba entrar al transporte municipal de animales. Molestos los demás transportados le gritan, también le empujan, lo arañan, don Gallo hasta lo picotea, -Burro, respete un poquito-dice.

Rueda el transporte intermunicipal parando en cada estación, llenándose sin remedio. Muchísimos animales entran, pocos salen y Burro ya está llegando a su paradero. Por fin llega a su paradero y Burro se alista para dejar el transporte. Pasa por el lado de una hermosa potra tocándola y susurrándole cosas ofensivas. ¡Qué mal comportamiento el de Burro! ¿Quién en verdad será Burro?